

# La Gran Rebelión indígena-campesina de 1810

H. Alexander Mejía García\*

*...el problema generado en el campo ha alcanzado magnitudes revolucionarias que alteran la evolución total de la sociedad.<sup>1</sup>*

*Arturo Warman.*

El siguiente artículo no pretende caer en posiciones que puedan insertarse en el neoindigenismo, que poco aportan al conocimiento, tampoco trata de crear nuevos mitos respecto a los procesos históricos de este país. Por el contrario, en este escrito se intenta abonar a la amplia discusión sobre la participación de los pueblos originarios transformados en una clase social, el campesinado, en los eventos formativos de México, en este particular caso durante la Revolución de Independencia.

Para 1810 habían pasado 130 años del último levantamiento armado exitoso (al menos por una década) protagonizado por un pueblo originario en la búsqueda por tratar de expulsar a los españoles de territorio americano. La Gran Rebelión de los Indios Pueblo de Nuevo México en 1680. A principios del siglo XIX, se produjo un nuevo levantamiento armado en el Bajío de la Nueva España cuyas consecuencias serían de hondo calado y que desembocarían en la independencia del virreinato del reino de España. Pese a la masiva participación de los pueblos originarios en este proceso, la historiografía catalogó a la revolución de independencia como un movimiento eminentemente mestizo. Hoy esa máxima se ha puesto en duda por numerosos estudios, entre los que podemos destacar a Miguel León-Portilla<sup>2</sup> o Eric Van Young. Gracias a ellos sabemos que no fueron principalmente mestizos y criollos quienes las conformaron, como había sostenido los estudios tradicionales, sino que la participación de los pueblos originarios en la guerra de independencia fue muy elevada, esta se estima en porcentajes que varían entre 50 y 60.<sup>3</sup>

\* Estudiante de la Licenciatura de Historia del IHCS de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, cuentista principiante y participante de la antología de cuentos “Reminiscencias” (2019). Originario del estado de Morelos, y por ello interesado en las características sociales e históricas del estado.

<sup>1</sup> Warman, Arturo, *Los campesinos, hijos predilectos del régimen*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1972, p. 11.

<sup>2</sup> León-Portilla, Miguel, *Independencia, Reforma, Revolución, ¿y los indios qué?*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.

<sup>3</sup> Wobeser, Gisela von, ‘Los indígenas y el movimiento de independencia’, en *Estudios de*

Durante buena parte del régimen colonial, las estructuras de poder novohispanas eran conscientes o al menos en el imaginario existía el miedo endémico a una rebelión masiva por parte de los pueblos originarios que podría desembocar en una gran masacre de españoles. Sin embargo, esta nunca llegó a ser real, al menos no en el centro del virreinato sitio de las grandes ciudades de la Nueva España. Pese a la gran mortandad causada por las guerras, epidemias y condiciones de trabajo, los pueblos originarios siguieron siendo una abrumadora mayoría con respecto a españoles y criollos.<sup>4</sup>

Es cierto que el mestizaje redujo las diferencias entre indígenas y castas, estos últimos habitualmente convivían estrechamente con los pueblos originarios, estableciendo comunidad entre sí. Así como los rancheros fueron el embrión de la clase media novohispana y mexicana posteriormente, indígenas y mestizos, pese a sus notables diferencias, fueron integrados y conformaron el núcleo central de la clase campesina, clase revolucionaria por excelencia como se verá más adelante. Al llegar a los últimos años de la dominación española, existían pueblos que conservaban plenamente su identidad indígena con los cambios que los siglos de dominio hispano les impusieron. Tales como la nueva religión o en las normas de vestimenta pero que mantenían otros, como sus idiomas y sus sistemas de comunidad. Otros pueblos se adaptaron al modo de vida español, dejando atrás incluso su idioma, fundiéndose con los mestizos, siempre en la base de la estructura social de la Nueva España, ambos grupos dentro de la clase campesina, por lo que resulta más difícil identificarlos como indígenas dentro del movimiento insurgente.<sup>5</sup>

Cuando la conspiración de Querétaro fue descubierta y en Dolores se optó por la vía armada, es una realidad que quienes dirigían el movimiento insurgente eran un pequeño grupo de criollos con formación castrense y religiosa como Hidalgo, Allende o Aldama, solo por mencionar a algunos. Pero el grueso del primer ejército insurgente son los miembros de las pequeñas comunidades, por eso antes de que los insurgentes dirigieran a ciudades como Guanajuato o Celaya, Miguel Hidalgo fue levantando el campo, de ahí que la virgen que toma como estandarte fue tomada de la iglesia de Atotonilco y no de algún templo de alguna ciudad.

El ejército que toma Guanajuato, que a un costo muy alto vencieron a los realistas en la Batalla del Monte de las Curses y que finalmente fue derrotado en la Batalla de Puente de Calderón, eran eminentemente campesinos, peones de hacienda y mineros, en menor medida soldados y sacerdotes. Pero el grueso del ejército eran mestizos e indígenas. Es por esto que al menos las primeras dos etapas de la revolución de independencia bien pueden enmarcarse dentro de las

---

*Cultura Náhuatl*, No. 42, pp.299-312, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011, p. 300.

<sup>4</sup> Semo, Enrique, *La Conquista. Catástrofe de los pueblos originarios*, Tomo II, Siglo XXI Editores, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2019, p. 65.

<sup>5</sup> Van Young, Eric, *La otra rebelión. La lucha por la independencia de México, 1810-1821*, México, Fondo de Cultura Económica, 2006, p. 245.

grandes rebeliones indígenas contra el dominio español, comparable incluso con la dirigida por José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru II en el virreinato del Perú, tres décadas antes del Grito de Dolores. Separar a los pueblos originarios de los grandes procesos revolucionarios que moldearon el país es hacer violencia contra ellos. De ahí que la clase revolucionaria por excelencia en la historia de México han sido los campesinos, pero debemos preguntarnos ¿A qué estrato social pertenecía la mayoría de los campesinos a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX? La gran mayoría de estos provenían de comunidades indígenas o bien mestizos íntimamente ligados a las dinámicas de los pueblos originarios.

Inferior en número con respecto a las tropas de Hidalgo, el ejército de Morelos contó con una mayor presencia de pueblos originarios del sur, un caso notable a destacar es el del sacerdote Juan Moctezuma y Cortés el cual según las coránicas era descendiente de la nobleza indígena ligada a Moctezuma Xocoyotzin.<sup>6</sup> A los pueblos originarios se agrega otro actor fundamental en el proceso, los descendientes de los esclavos africanos, mulatos, cimarrones, zambaigos y los famosos pintos del estado de Guerrero dirigidos entre muchos otros por personajes como Hermenegildo Galeana, Nicolás Bravo, Vicente Guerrero y Juan Álvarez, estos últimos de ascendencia afromestiza, igual que Morelos. En 1811, José María Morelos y Pavón se encontraba organizando la lucha insurgente en los pueblos de la llamada Tierra Caliente. Sobre todo en los valles azucareros.<sup>7</sup> Este conglomerado de mujeres y hombres en conjunto con los indígenas son quienes lograron tomar Valladolid, el puerto de Acapulco y romper el Sitio de Cautla. La participación de los descendientes de estas tropas, será imprescindible en la guerra de Reforma en donde jugaron un papel decisivo.

A diferencia de los demás procesos de independencias americanas en los que criollos y mestizos jugaron un papel determinante en la dirección de estos movimientos, México fue el único país del continente en el cual los campesinos respondieron masivamente al llamado de los independentistas y marcaron con su acción los programas y conducta de sus dirigentes criollos y mestizos. En un mes, Hidalgo contaba con un ejército, si así puede llamarse a las masas que respondieron a su llamado, de 80 000 hombres y mujeres. Recordemos que el Ejército de los Andes comandado por José de San Martín apenas pasaba de los 5 000 hombres, por su parte el Ejército Unido Libertador del Perú dirigido por Simón Bolívar osciló entre los 6 000 y 13 000 hombres. La

---

<sup>6</sup> Cruz Pazos, Patricia, 'Juan Moctezuma y Cortés: cacique, cura e insurgente (1754/57-1816)', en *Revista Española de Antropología Americana*, 2011, vol. 41, núm. 2, 521-545, España, p. 522.

<sup>7</sup> Reynoso Jaime, Irving, 'El sitio de Cautla de 1812. Los relatos, la épica nacionalista y la historiografía contemporánea' pp. 199-230, en Ernest Sánchez Santiró (Coord.), Tomo V, "De la crisis del orden colonial al liberalismo, 1760-1860" en: Horacio Crespo (Dir), *Historia de Morelos Tierra, gente, tiempos del Sur*, Comisión Especial de Colaboración a los Festejos del Bicentenario de la Independencia de nuestro país y Centenario de la Revolución Mexicana, Congreso del Estado de Morelos-LI Legislatura / Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Ayuntamiento de Cuernavaca / Instituto de Cultura de Morelos, México, 2010, p. 199.

presencia indígena-campesina fue marcadamente superior en la revolución de independencia de México que en el resto del continente.

Así como fueron actores fundamentales en las fuerzas de Hidalgo, Morelos, y Guerrero, lo mismo podemos decir de las demás rebeliones durante el resto del siglo XIX y XX. Los ejércitos liberales y conservadores que combatieron entre sí eran eminentemente campesinos de leva. Los pueblos originarios se transformaron en campesinos, esta clase social ha sido determinante en los procesos históricos del país. Los encontramos en el núcleo principal de los ejércitos de Juan Álvarez levantados contra Santa Anna, en el 6° Batallón Serrano de la Guardia Nacional que defendió la ciudad de Puebla en 1862, son los actores principales de la Guerra del Yaqui entre 1870 y 1880, nuevamente en los receptores a quienes van dirigidos los Manifiestos en náhuatl, suscritos por Emiliano Zapata en 1918, los vemos en las marchas multitudinarias que acompañaban a Othón Salazar en Alcozauca en el estado de Guerrero en los años 80 y vuelven a hacerse presentes en el levantamiento armado en Chiapas en 1994.

La gran rebelión indígena que rondaba en el imaginario de los conquistadores y las primeras autoridades de la Nueva España se produjo solo tres siglos después de que en Mesoamérica se estableciera el régimen colonial español. Es importante hacer énfasis en este aspecto y señalar la estrecha relación existente entre campesinado y pueblos originarios, que nos muestra una interpretación diferente de la revolución de independencia poniendo en el centro de la discusión la sustancial participación de los indígenas en este proceso.

## **Bibliografía**

- León-Portilla, Miguel, *Independencia, Reforma, Revolución, ¿y los indios qué?*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011.
- León-Portilla, Miguel, *Los manifiestos en náhuatl de Emiliano Zapata*, UNAM, Gobierno del Estado de Morelos, Coordinación General de Comunicación Social, México, 1996.
- Pablo, Oscar de, *La rojería. Esbozos biográficos de comunistas mexicanos*, Debate, México, 2018.
- Reynoso Jaime, Irving, 'El sitio de Cuautla de 1812. Los relatos, la épica nacionalista y la historiografía contemporánea' pp. 199-230, en Ernest Sánchez Santiró (Coord.), Tomo V, "De la crisis del orden colonial al liberalismo, 1760-1860" en: Horacio Crespo (Dir.), *Historia de Morelos Tierra, gente, tiempos del Sur*, Comisión Especial de Colaboración a los Festejos del Bicentenario de la Independencia de nuestro país y Centenario de la Revolución Mexicana, Congreso del Estado de Morelos-LI Legislatura / Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Ayuntamiento de Cuernavaca / Instituto de Cultura de Morelos, México, 2010
- Semo, Enrique, *La Conquista. Catástrofe de los pueblos originarios*, Tomo II, Siglo XXI Editores,

- Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2019.
- Semo, Enrique, México: del antiguo régimen a la modernidad. Reforma y Revolución, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2016.
- Van Young, Eric, La otra rebelión. La lucha por la independencia de México, 1810-1821, Fondo de Cultura Económica, México, 2006.
- Warman, Arturo, Los campesinos, hijos predilectos del régimen, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1972.

### **Hemerografía**

- Cruz Pazos, Patricia, 'Juan Moctezuma y Cortés: cacique, cura e insurgente (1754/57-1816)', en Revista Española de Antropología Americana, vol. 41, núm. 2, pp. 521-545, España, 2011.
- Wobeser, Gisela von, 'Los indígenas y el movimiento de independencia', en Estudios de Cultura Náhuatl, No. 42, pp. 299-312, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2011.